Asir al de Asis

RedacciÃ³n - 14/06/2011

Ando apurado buscando a Francisco,
quiero verlo en pasajes de su vida,
cerca la luna, la miel derretida,
rezando el cristiano y el morisco.

En la cumbre, en las tierras de llanisco,
su alma es atortolada, conmovida,
su pensamiento es campiÃ±a florida,
cortejada por la rosa del risco.

Y en la hora de su anual festividad,
quiero reunirme con toda su gente,
sentir su humanitario corazÃ³n,
degustar palabras de intimidad,
bengalas azules de Crevillente,
temblor de campanas, de dulce son.

Luis Romay G. Arias